

# Cuidar las espaldas

Los medios escritos informan que los diarios *El Nuevo Siglo* y *El Tiempo* de Bogotá no escatimaron epítetos para referirse a las autoridades ecuatorianas a propósito de su posición en relación con la intervención del Ecuador en el conflicto colombiano con las FARC. Específicamente *El Nuevo Siglo* dice que Lucio Gutiérrez "cuidaba las espaldas de Colombia".

El conflicto colombiano con la narcoguerrilla lleva 40 años y en algún momento puso en riesgo la supervivencia misma del Estado como organización político-jurídica, como cuando se tomaron el Palacio de Justicia, a poca distancia del Palacio de Nariño, despacho y residencia oficial del presidente de la República. Esto evidencia la violencia y el poder de los grupos extralegales que desangran al hermano país y, por ello, el Ecuador y los países vecinos tienen que ser y son solidarios con el pueblo de Colombia y su Gobierno, porque, además, todo el mundo se afecta por la violencia y el comercio ilícito de las drogas.

Pero tal solidaridad no debe ser confundida con la actitud servil de ex funcionarios que, más allá de indignidad, mostraron ineptitud en el tratamiento de estos temas. No de otra manera puede explicarse que se haya permitido que poco a poco el país haya sido contaminado en su frontera norte con un conflicto en el que no tiene por qué involucrarse a costa de su propia estabilidad social y económica, que ya le cuesta mucho dinero en seguridad interna en adición a una inmigración no siempre deseable ni manejable, por los problemas que acarrea, mientras los trabajadores ecuatorianos tienen que emigrar por falta de trabajo. La mejor forma de colaborar con el régimen de Uribe será, entonces, reforzando la frontera para que los guerrilleros no penetren el Ecuador y puedan ser aprehendidos allá. Así, las autoridades colombianas no tendrían que montar operativos de captura en territorio ecuatoriano, como el que antes ocurrió con 'Simón Trinidad'.

La visa, de otro lado, que el Ecuador sí mantiene para la salida de sus nacionales, que el mundo ha vuelto a requerirla pero como siempre, para el ingreso de extranjeros como los latinoamericanos a Europa, no es tan mala idea porque personas calificadas no tendrían problema alguno en obtenerla, mas los que no la exhiban serían deportados, como en todas partes. En síntesis, control que redundaría en beneficio de ambos países porque, si bien el Ecuador está llamado a colaborar y lo hace con la gratuita base de Manta, por ejemplo, tal colaboración no cabe asumiendo como propio y trayendo a su territorio un conflicto profundo, del que no es parte directa y menos cuando el vecino país mantiene una actitud cómoda en la frontera común. Y aun así, afortunadamente la narcoguerrilla no nos ha llegado ni siquiera por el desgobierno anterior. Entonces, una cosa es "cuidar las espaldas de Colombia" y otra, muy distinta, recién ahora empezar a cuidar las propias.